

Benito Coll y Altabás

Nació en Binéfar (La Litera) en 1858 y falleció en esa ciudad en 1930. Ejerció la abogacía. Mantuvo una estrecha relación el insigne filólogo Ramón Menéndez Pidal, a quien proporcionó informaciones lingüísticas sobre la zona y también interlocutor del descubridor científico del aragonés Jean-Joseph Saroihandy. Fue, además, sin duda, uno de los pioneros en el estudio, divulgación y recuperación de la lengua aragonesa.

Presentó varios trabajos lexicográficos al Estudio de Filología de Aragón (EFA), del cual formó parte en su constitución. Uno de estos textos es el conocido *Colección de voces usadas en la Litera* (Zaragoza, Juegos Florales, 1901). Por otro lado, en estos escritos hay que destacar principalmente varias ideas como la unidad lingüística de la lengua aragonesa, el establecimiento de cuáles son los tres dialectos constituyentes del idioma (que explicitó en los territorios de Sobrarbe, Somontano y Ribagorza; también mencionó el catalán hablado en la zona más oriental del Altoaragón), la elección de una de estas variedades como referencia culta y literaria del conjunto de la lengua y la necesidad de crear una Academia para el aragonés:

"El cometido de una Academia regional debe limitarse a excogitar aquella variedad lingüística que esté más generalizada y reúna mejores condiciones literarias, para que sirva de pauta a todos los escritores que quieran dedicarse al cultivo del lenguaje del País en que nacieron, estableciendo así la armonía y la unidad que deben prevalecer en los trabajos literarios escritos en un dialecto determinado".

Como se ha señalado creía inequívocamente en la unidad lingüística del aragonés: "En el Altoaragón, en realidad no hay más que un dialecto del que han nacido algunas variedades que se usan en comarcas diferentes", es decir, un mismo idioma o sistema lingüístico. También precisó que "a poco que uno se fije verá inmediatamente la hermandad dialectal de las variedades habladas en la provincia de Huesca, pues tienen tanto de común como las ramas procedentes de un mismo tronco".

Estas afirmaciones tienen para Coll su fundamentación histórica:

"Yo abrigo el convencimiento íntimo de que el actual dialecto alto-aragonés difiere muy poco del hablado en la época del Compromiso de Caspe, y fundo esta creencia mía en el aislamiento en que quedaron sumidas nuestras montañas, pues apenas llegaron a ellas el flujo y reflujo de las grandes acontecimientos políticos [...], en que nunca tuvo carácter oficial; en la falta de literatos y personas doctas que lo cultivaran y lo hicieran evolucionar".

Pero también tiene especial interés que en la introducción a dichos trabajos incluyó lo que se puede considerar un primer esbozo de gramática de nuestra lengua haciendo un análisis y estudio de algunos de los principales rasgos lingüísticos del aragonés, incluyendo la fonética y la morfosintaxis. Pero también explica las relaciones de nuestra lengua con el occitano. Todos estos datos nos revelan el profundo conocimiento de la realidad lingüística del Altoaragón por parte de este ilustre literano que tanto amó nuestra lengua.

Bibliografía

Aliaga, José Luis; Arnal, María Luisa (1999): *Textos lexicográficos aragoneses de Benito Coll (1902-1903) presentados al Estudio de Filología de Aragón. Edición y estudio*. Zaragoza, Libros Pórtico.